

**Lecturas:** 1ª lectura: 2 Samuel 7, 1-5, 8b-12. 14a-16 Salmo 88.  
2ª lectura: Romanos 16, 25-27. Evangelio: Lucas 1, 26-38.

**1.-Ambientación:** En estos días las luces de colores, los escaparates, anuncios de televisión, las vacaciones, nos hablan de la navidad con minúscula, más bien nos invitan a gastar, consumir, regalar: en definitiva a querer comprar la felicidad. Pero esta navidad que nos ofrece la sociedad, nos deja resaca: la cuenta de enero, los bolsillos tocando fondo, la felicidad prometida se evapora. Esta no es la Navidad de las Escrituras, la auténtica, la verdadera, La que acompaña en la soledad, en la tristeza y anima y alienta a seguir caminando con alegría e ilusión.

**2.-Comentario al evangelio:** El Concilio Vaticano II presenta a María, Madre de Jesucristo, como «prototipo y modelo para la Iglesia», y la describe como mujer humilde que escucha a Dios con confianza y alegría. Desde esa misma actitud hemos de escuchar a Dios en la Iglesia actual. «Alégrate». Es lo primero que María escucha de Dios y lo primero que hemos de escuchar también hoy. Entre nosotros falta alegría. ¿Ya no es Jesús Buena Noticia? ¿No sentimos la alegría de ser sus seguidores? Jesús, el Buen Pastor, nos está buscando. Son muchos los miedos que nos paralizan a los seguidores de Jesús. Miedo al mundo moderno y a una sociedad descreída. Miedo a un futuro incierto. Miedo a la conversión al Evangelio. El miedo nos está haciendo mucho daño. Nos impide caminar hacia el futuro con esperanza. Nos encierra en la conservación estéril del pasado. Es urgente construir una Iglesia de la confianza. La fortaleza de Dios no se revela en una Iglesia poderosa, sino humilde. También en nuestras comunidades hemos de escuchar las palabras que escucha María: «No temas».«Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús». También a nosotros, como a María, se nos confía una misión: contribuir a poner luz en medio de la noche. Nuestra tarea no es apagar la mecha que se extingue, sino encender la fe que, en no pocos, está queriendo brotar: hemos de ayudar a los hombres y mujeres de hoy a descubrir a Jesús. Desde nuestras comunidades, cada vez más pequeñas y humildes, podemos ser levadura de un mundo más sano y fraterno. Estamos en buenas manos. Dios no está en crisis. Somos nosotros los que no nos atrevemos a seguir a Jesús con alegría y confianza. María ha de ser nuestro modelo.

### **3.-Sugerencias para el diálogo:**

- 1ª ¿Hacer una lista de los títulos que se aplican a Jesús en la liturgia de hoy?
- 2ª ¿Qué se dice sobre la misión de Jesús?
- 3ª ¿Qué papel desempeña el Espíritu Santo en la concepción de Jesús?

### **4.-Compromiso:**

A imitación de María hacer que la Palabra de Dios transforme mi vida.